



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y
TECNOLOGÍAS
CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

La caracterización del absurdo en la novela El Proceso de Franz Kafka

**Trabajo de Titulación para optar al título de licenciatura en
pedagogía de la Lengua y la Literatura**

Autor:

Aaron Palacios Cevallos

Tutora:

M.Sc. Gladys Erminia Paredes Bonilla.

Riobamba, Ecuador. 2023

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, Aaron Palacios Cevallos, con cédula de ciudadanía 2350564015, autor del trabajo de investigación titulado: La caracterización del absurdo en la novela El Proceso de Franz Kafka, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mí exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, 10 de julio de 2023.



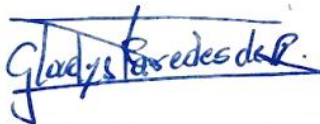
Aaron Palacios Cevallos

C.I: 2350564015

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, M.Sc. Gladys Erminia Paredes Bonilla catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: La caracterización del absurdo en la novela El Proceso de Franz Kafka, bajo la autoría de Aaron Palacios Cevallos; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los



M.Sc. Gladys Erminia Paredes Bonilla

C.I: 0200996452

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación “La caracterización del absurdo en la novela El Proceso de Franz Kafka”, presentado por Palacios Cevallos Aaron, con cédula de identidad número 2350564015, bajo la tutoría de M.Sc. Gladys Erminia Paredes Bonilla; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

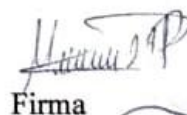
De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 15 de septiembre de 2026.

Presidente del Tribunal de Grado
Mgs. Liuvan Herrera Carpio



Firma

Miembro del Tribunal de Grado
Mgs. Nancy Isabel Usca Pinduisaca



Firma

Miembro del Tribunal de Grado
PhD. Galo Patricio Silva Borja



Firma



Dirección
Académica
VICERRECTORADO ACADÉMICO



UNACH-RGF-01-04-08.15
VERSIÓN 01: 28-10-2021

CERTIFICACIÓN

Que, el estudiante Aaron Palacios Cevallos, con cédula de ciudadanía 2350564015 estudiante de la Carrera de PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA, Facultad de CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS; ha realizado el trabajo de investigación titulado: "La caracterización del absurdo en la obra El Proceso de Franz Kafka", cumple con el 9 %, de acuerdo al reporte del sistema Antiplagio ORIGINAL, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente, autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 24 de julio de 2026

Mgs. Gladys Erminia Paredes Bonilla
DOCENTE

DEDICATORIA

A mis familiares, amigos y profesores, quienes me acompañaron durante este proceso y me impulsaron a seguir adelante en cada paso del camino.

A Franz Kafka, por enseñarme que la vida no se trata de alcanzar metas, sino de creer en esa fuerza interior que nos permite seguir adelante incluso en los momentos más difíciles.

Aaron

AGRADECIMIENTO

A mi madre, Ita Cevallos, por su amor, apoyo y confianza incondicional durante todo este camino.

A mis profesores, por compartir sus conocimientos y contribuir a mi formación académica y personal.

A Liuvan Herrera, director de la Carrera de Lengua y Literatura, y a mi tutora de tesis, M.Sc. Gladys Paredes y la Dra. Ana Urrego, por su guía, dedicación y valioso acompañamiento durante este proceso.

A mis amigos Macarena J., César M., Daniel L., José R. y Jhoana H., por su amistad, apoyo y por estar presentes en los momentos más importantes de esta etapa.

Y a mis compañeros de carrera Josselyn Z., Dennys A., Cristina L. y Karla V., por las experiencias compartidas, el compañerismo y los recuerdos que hicieron de este recorrido una experiencia inolvidable.

Gracias a todos por formar parte de este logro.

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS.

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN..... 14

1.1 Planteamiento del Problema 14

1.2 Formulación del Problema..... 15

1.3 Justificación 16

1.4 Objetivos: General y Específicos 16

1.5 General..... 16

1.6 Específicos..... 17

CAPÍTULO II..... 18

MARCO TEÓRICO 18

2.1 Antecedentes investigativos 18

2.2 Fundamentación teórica..... 19

2.2.1. El absurdo 19

2.3 Fundamentos del existencialismo 20

2.4 La estética y la literatura del absurdo 22

2.5 Alegorías y Simbolismos..... 24

2.6	La culpa sin delito	26
2.7	La dimensión jurídico-burocrática del absurdo	26
2.8	Concepto de alienación.....	27
CAPÍTULO III		28
METODOLOGÍA.....		28
3.1	Por el alcance.....	28
3.2	Tipo de investigación	29
3.3	Unidad de análisis.....	29
3.4	Técnicas e instrumentos de recolección	30
	Hermenéutica	30
	Análisis de contenido	30
CAPÍTULO IV		32
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....		32
4.1	Elementos estéticos y narrativos.....	33
4.2	La condición del hombre moderno: incertidumbre, culpa y deshumanización en el entorno absurdo	37
4.3	Análisis crítico desde la filosofía del absurdo y la deshumanización del protagonista	40
CAPÍTULO V		44
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		44
5.1	Conclusiones.....	44
5.2	Recomendaciones	45
BIBLIOGRAFÍA		46

ÍNDICE DE TABLAS.

Tabla 1 Elementos estéticos del absurdo 33

Tabla 2 Elementos narrativos del absurdo..... 35

RESUMEN

El presente trabajo de titulación aborda la caracterización del absurdo en la novela *El proceso* de Franz Kafka, tomando como principal sustento teórico los postulados de Albert Camus en sus obras *El mito de Sísifo* y *El hombre rebelde*. El objetivo fundamental de la investigación consiste en analizar cómo las dinámicas burocráticas, el espacio físico y el aislamiento psicológico configuran la experiencia del absurdo en el periplo existencial del protagonista, Josef K. Metodológicamente, el estudio se adscribe al enfoque cualitativo mediante un diseño hermenéutico y el empleo de la técnica de análisis de contenido, lo cual permitió sistematizar las categorías de alienación objetiva, manifestada en la maquinaria judicial incomprensible, y de alienación subjetiva, vinculada a la culpa interiorizada y la desesperación kierkegaardiana. El absurdo no se reduce a una simple anomalía institucional, sino que opera como una condición existencial en la que los espacios profanados, la iluminación fallida y la ausencia de una trascendencia lógica anulan la individualidad del sujeto. Se concluye que la obra expone de manera paradigmática la ruptura del sentido de la modernidad, donde la condena del individuo no proviene de un delito real, sino de su propio intento por racionalizar un sistema inherentemente irracional.

Palabras clave: absurdo, alienación, hermenéutica, Franz Kafka, Albert Camus.

ABSTRACT

This thesis examines the characterization of the absurd in Franz Kafka's novel *The Trial*, drawing primarily on the theoretical ideas developed by Albert Camus in *The Myth of Sisyphus* and *The Rebel*. The main objective of the study is to analyze how bureaucratic dynamics, physical space, and psychological isolation shape the experience of the absurd throughout the existential journey of the protagonist, Josef K. Methodologically, the study adopts a qualitative approach with a hermeneutic design and employs content analysis, making it possible to systematize two analytical categories: objective alienation, manifested in the incomprehensible judicial machinery, and subjective alienation, associated with internalized guilt and Kierkegaardian despair. The absurd is not merely an institutional anomaly; rather, it operates as an existential condition in which profaned spaces, inadequate lighting, and the absence of logical transcendence erase the subject's individuality. The study concludes that the novel offers a paradigmatic representation of the breakdown of meaning in modernity, in which the individual's condemnation does not arise from an actual crime, but from the attempt to rationalize an inherently irrational system.

Keywords: absurd, alienation, hermeneutics, Franz Kafka, Albert Camus.



Reviewed by:
MsC. Edison Damian Escudero
ENGLISH PROFESSOR
C.C.0601890593

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación se acerca a *El proceso* de Franz Kafka (1883-1924) desde una pregunta sencilla y perturbadora a la vez: ¿cómo se manifiesta el absurdo en un mundo que parece haber perdido toda lógica? La novela fue escrita en 1915 y llegó a los lectores diez años más tarde, cuando Max Brod decidió publicarla. Kafka construyó una obra extraña, incómoda, llena de pasillos sin salida y respuestas que nunca aparecen. Sus personajes suelen caminar a tientas dentro de realidades hostiles, donde nadie parece comprender del todo lo que ocurre. Hay algo inquietante en sus páginas: cada escena parece estar a punto de revelar un sentido oculto, pero ese momento nunca llega.

En *El proceso*, Josef K. despierta una mañana y descubre que ha sido acusado. No sabe de qué. Nadie se lo explica. Esa ausencia se convierte en el eje de toda la historia. A partir de ahí queda atrapado en una maquinaria judicial que avanza como una sombra pesada, indiferente a cualquier intento de razonamiento. Cada encuentro, cada oficina, cada funcionario añade confusión. El problema ya no es únicamente la acusación; es el hecho de vivir dentro de una estructura que actúa según normas invisibles. Josef K. intenta entenderla y fracasa una y otra vez. Mientras más busca una respuesta, más se aleja de ella.

La sensación de absurdo nace precisamente allí. No aparece como una idea abstracta ni como un discurso filosófico. Se siente en los pequeños detalles: puertas que conducen a otras puertas, funcionarios que hablan mucho sin decir nada, procedimientos interminables cuya finalidad permanece oculta. El sistema no necesita demostrar su poder; basta con su presencia para desgastar al individuo. Josef K. termina enfrentándose no solo a un tribunal desconocido, sino también a sus propias dudas, a la fragilidad de su identidad y al miedo de no encontrar un lugar dentro de una realidad que ya no comprende.

La novela reúne elementos que fortalecen esa visión inquietante. La jurisprudencia aparece deformada hasta rozar lo absurdo. El humor negro surge en momentos donde cabría esperar compasión. La esperanza asoma por instantes y desaparece casi de inmediato. La tragedia avanza despacio, sin estridencias, como una inevitable acumulación de derrotas. El análisis de estos componentes permitió reconocer ciertas repeticiones y tensiones que atraviesan toda la obra. Para interpretarlas se recurrió a la hermenéutica, entendida como una forma de lectura que busca descubrir significados más allá de lo evidente. Leer a Kafka exige justamente eso: aceptar que cada escena puede decir algo distinto de lo que parece decir.

También el lenguaje desempeña un papel decisivo. Cuando describe oficinas, expedientes o procedimientos, Kafka escribe con una precisión casi fría. Las palabras parecen ordenadas con la misma rigidez del sistema que retrata. En otros pasajes, la narración adquiere una cualidad extraña, casi onírica. Los espacios se vuelven difusos. Las situaciones rozan la pesadilla. Esa oscilación produce una sensación constante de desorientación. El lector avanza junto a Josef K., tratando de encontrar una explicación que siempre se escapa unos pasos más adelante. Kafka no ofrece certezas. Prefiere dejar abiertas las heridas de sus preguntas. Y quizá allí reside la fuerza perdurable de *El proceso*. En consecuencia, la presente investigación tiene como objetivo evidenciar la presencia del absurdismo, corriente filosófica desarrollada por Albert Camus, así como identificar las características que la consolidan como una representación del absurdo.

La relevancia de este estudio radica en el valor de la narrativa kafkiana, abordada desde distintos aspectos, como la burocracia sistemática que limita la autonomía del protagonista. También se examina la alienación existencial, representada mediante simbolismos y alegorías, junto con la pérdida de la capacidad de toma de decisiones. Estos elementos no solo funcionan como recursos literarios, sino también como una advertencia sobre la deshumanización del ser humano moderno.

1.1 Planteamiento del Problema

Kafka construye un mundo donde las reglas existen, pero nadie parece conocerlas por completo. La burocracia no aparece como un simple mecanismo administrativo: tiene el peso de una niebla espesa que invade cada rincón y vuelve inútil cualquier intento de orientación. Sus personajes caminan dentro de ella como quien atraviesa un edificio interminable, lleno de puertas, pasillos y oficinas donde siempre falta el documento decisivo o la explicación que debería aclararlo todo. La libertad está ahí, al alcance de la mano, y sin embargo se escurre cada vez que alguien intenta atraparla.

En la obra kafkiana, el ser humano aparece desgastado por una lucha que casi siempre comienza antes de que comprenda sus propias condiciones. Camus vio en ese combate una convivencia permanente con el absurdo. El individuo puede inventar un sentido para su existencia; posee esa posibilidad. Sin embargo, insiste en buscar respaldo en estructuras que lo superan, sistemas que le prometen respuestas y solo entregan más dudas. La condena nace justamente de esa insistencia.

Kafka escribió desde una época atravesada por sacudidas históricas profundas. Los cambios económicos, el crecimiento de las instituciones y la sensación de que la vida moderna convertía a las personas en piezas intercambiables dejaron una huella visible en su literatura. Sus novelas muestran individuos atrapados en engranajes impersonales. Allí la libertad no aparece como una meta alcanzable, sino como una idea persistente, casi obsesiva, que cuanto más se persigue más distante parece.

El absurdo gobierna ese universo. No llega con estrépito; entra con la tranquilidad de lo cotidiano. Una mañana un hombre descubre que está siendo procesado y nadie le explica la acusación. Un viajante despierta convertido en insecto y el mundo continúa girando. Lo inquietante no es el hecho extraordinario, sino la rapidez con que los personajes terminan aceptándolo. Frente a ello surge la esperanza, pequeña y terca. No como garantía de salvación, sino como una negativa a rendirse por completo.

Por eso las obras de Kafka producen una extraña sensación de cercanía. Sus escenarios pueden parecer extravagantes, pero reflejan experiencias reconocibles: la impotencia ante instituciones opacas, la sensación de hablar sin ser escuchado, el desgaste de perseguir respuestas que nunca llegan. Camus encontró en Kafka a un escritor capaz de mostrar la búsqueda de sentido en medio del caos sin ofrecer consuelo fácil.

El proceso representa quizá el ejemplo más claro de esta visión. Josef K. lucha, pregunta, protesta y avanza de oficina en oficina intentando comprender qué ocurre. Cada movimiento parece acercarlo a la verdad, pero en realidad lo introduce más profundamente en el laberinto. Su derrota no proviene de la pasividad ni de la falta de esfuerzo. Proviene de enfrentarse a una realidad donde las explicaciones se desplazan constantemente, como una sombra que retrocede cada vez que alguien intenta alcanzarla.

Esta investigación se propone examinar cómo opera el absurdismo en **El proceso**, observando de qué manera Kafka transforma la justicia, el poder, la burocracia y la alienación en fuerzas que moldean la experiencia de sus personajes. Más que ofrecer respuestas definitivas, la novela expone una pregunta persistente: ¿qué ocurre cuando una persona busca sentido en un mundo que parece no estar obligado a proporcionarlo?

1.2 Formulación del Problema

¿De qué manera se ostenta el absurdo dentro de la novela “El Proceso”?

1.3 Justificación

La investigación nace de una inquietud concreta: entender qué ocurre con el ser humano en un mundo donde las reglas parecen existir por encima de las personas. *El proceso*, de Franz Kafka, ofrece un terreno fértil para explorar esa pregunta. Más que una simple novela sobre un hombre atrapado en un juicio incomprensible, es un retrato inquietante de una realidad donde el absurdo deja de ser un recurso literario y se convierte en una forma de existir. Al detenerse en aspectos como la burocracia, la alienación y la capacidad —o incapacidad— de decidir sobre el propio destino, este estudio busca arrojar algo de luz sobre la enmarañada lógica que sostiene el universo kafkiano.

Su pertinencia también se juega fuera de la literatura. La sensación de pérdida de identidad, la necesidad constante de validación y el peso de las instituciones siguen marcando la experiencia de muchas personas. Han pasado décadas desde la publicación de *El proceso*, pero la pregunta de fondo permanece incómodamente vigente: ¿qué ocurre cuando el individuo debe enfrentarse a sistemas tan grandes que terminan volviéndose inaccesibles? En ese escenario, el poder ocupa el centro de todo. Define, juzga y ordena. El sujeto queda reducido a una pieza más dentro de una maquinaria que funciona con independencia de sus necesidades o razones. Ahí aparece la alienación, no como una idea abstracta, sino como la experiencia concreta de sentirse separado de uno mismo.

La elección de la hermenéutica responde a la necesidad de leer la obra más allá de su superficie. Los símbolos, las imágenes y las alegorías que atraviesan la narrativa de Kafka permiten abrir múltiples caminos de interpretación. No se trata únicamente de comprender *El proceso*, sino de disponer de herramientas útiles para acercarse a otras obras que exploran el choque permanente entre el individuo y las estructuras de poder.

El valor de esta investigación se encuentra justamente en ese cruce de miradas, donde la literatura conversa con la filosofía, las humanidades y las reflexiones sobre el absurdo que acompañan, la experiencia humana.

1.4 Objetivos: General y Específicos

1.5 General

Caracterizar la perspectiva del absurdo y su incidencia en la alienación del sujeto en la novela “*El Proceso*” de Franz Kafka.

1.6 Específicos

- Identificar los elementos estéticos y narrativos que configuran el absurdo en la novela “El Proceso” de Franz Kafka.
- Describir la condición del hombre moderno en la obra a través de la incertidumbre, la culpa y la deshumanización que genera el entorno absurdo
- Analizar críticamente la obra desde la corriente filosófica del absurdo para determinar la deshumanización del protagonista.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes investigativos

En el estudio de Chaves (2021), titulado *La burocracia absurdamente perfecta. Una revisión de la interpretación de Franz Kafka a partir de Max Weber*, el objetivo fue analizar la obra narrativa de Franz Kafka desde la sociología de Max Weber, con el fin de esclarecer la tensión conceptual entre la burocracia racional y el absurdo que define lo kafkiano. La investigación adopta una metodología cualitativa, analítica e interpretativa, basada en el análisis textual comparado de los escritos de Kafka y de los conceptos sociológicos desarrollados por Weber, complementados por lecturas críticas de Benjamin, Butler y otros teóricos. Los resultados evidencian que, en Kafka, la burocracia alcanza un funcionamiento ideal y extremadamente racional; sin embargo, dicha perfección se revela como absurda cuando entra en contacto con el sujeto-protagonista, para quien el error, la falta y la culpa se integran como mecanismos eficaces del sistema. En conclusión, el lenguaje narrativo kafkiano expone una lógica en la que lo absurdo no es disfuncional, sino constitutivo de un orden racional extremo.

Este estudio aporta una base conceptual relevante para el presente trabajo de titulación, al demostrar cómo la ruptura del sentido tradicional del lenguaje permite la construcción de nuevos significados, en los que la contradicción y el quiebre semántico se consolidan como ejes interpretativos fundamentales.

En el trabajo de investigación de Flores (2021), titulado *“El absurdo en la obra de Albert Camus”*, el objetivo fue analizar filosóficamente el concepto del absurdo en el pensamiento de Albert Camus, a partir de la confrontación entre la razón humana y el carácter irracional del mundo, con el fin de comprender sus implicaciones existenciales. La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo y hermenéutico, fundamentado en el análisis interpretativo de textos filosóficos, principalmente *El mito de Sísifo*, apoyado en la hermenéutica analógica propuesta por Beuchot, lo que permitió una lectura crítica y no unívoca del concepto de absurdo.

Los resultados evidencian que, para Camus, el absurdo no constituye un fin ni una negación absoluta del sentido, sino un procedimiento metódico que emerge del choque entre el deseo humano de significación y el silencio irracional del mundo; esta ruptura genera un

lenguaje filosófico que problematiza la razón sin abandonarla, abriendo un espacio de conciencia, rebelión y resignificación de la existencia. En conclusión, el absurdo se configura como una tensión permanente que disuelve los significados trascendentes tradicionales. Este estudio aporta una base conceptual relevante para la presente tesis, al demostrar cómo la fractura del sentido lógico del lenguaje posibilita la creación de nuevos significados desde la conciencia crítica y la ruptura de las estructuras semánticas establecidas.

La investigación de Soriano (2019), titulado “*Josef K. y la culpa. Una reflexión a propósito de la teoría del sujeto de Althusser*”, el objetivo fue interpretar el concepto de la culpa en la novela *El proceso* de Franz Kafka, a partir de la teoría del sujeto y de la interpelación ideológica desarrollada por Louis Althusser, en diálogo con el psicoanálisis freudiano y lacaniano. La investigación se inscribe en un enfoque cualitativo, hermenéutico y analítico, sustentado en el análisis filosófico-literario del texto kafkiano y en la articulación teórica de conceptos provenientes de la filosofía política y el psicoanálisis. Los resultados señalan que la culpa en Josef K. no depende de un acto concreto, sino de un mecanismo psíquico interiorizado mediante el lenguaje, a través del cual el sujeto asume la interpelación de la ley y del Otro, aun en ausencia de un significado claro o de una falta objetiva. En conclusión, el lenguaje se configura como un dispositivo que fragmenta al sujeto y lo somete a una lógica absurda de significación.

Este estudio aporta una base conceptual relevante para la presente tesis, al evidenciar cómo la ruptura del sentido estable del lenguaje posibilita la generación de nuevos significados fundados en la falta, la culpa y la desarticulación semántica del discurso racional.

2.2 Fundamentación teórica

2.2.1. El absurdo

En este capítulo se describen las distintas bases teóricas que estructuran el presente trabajo de investigación. El análisis se centra en desglosar las categorías fundamentales que atraviesan la obra *El proceso* de Franz Kafka, tales como: el existencialismo, la estética y la literatura del absurdo, la función de la alegoría y la configuración del hombre moderno. Como eje central y sustento teórico, se sitúa el absurdismo, entendido no solo como una corriente literaria, sino como una condición ontológica que permite comprender la alienación y la pérdida de autonomía del sujeto frente a la maquinaria burocrática.

El absurdo es, más que nada, aquella situación compleja, pero a la vez lógica dentro de la propia narrativa; por ello, se considera un hecho irrisorio que se sostiene en el umbral de lo cotidiano. El hombre abraza el absurdo como una madre abraza a su hijo: no lo libera, sino que lo ata. De este modo, se manifiesta la figura del hombre absurdo, aquel que no transforma su entorno, sino que convive con él tal como es. Si Nietzsche tiene su ocaso, Camus y Kafka tienen su absurdo.

Desde el ensayo propuesto por Camus, *El mito de Sísifo*, se expresa la necesidad de desentrañar la tarea del absurdo a través de la figura de Sísifo, quien sostiene una piedra como representación de la aspiración y de la rutina diaria. El ser humano no nace con el absurdo, sino que despierta en él, como un descubrimiento; del mismo modo en que un bebé descubre su voz o su risa. Sin embargo, de manera más precisa, el absurdo surge cuando aparece el “¿por qué?”, ese instante obstinado en el que se esclarece la conciencia y el mundo comienza a volverse extraño. Aunque Sísifo fue castigo a realizar una tarea inútil y repetitiva, Camus (2021) manifiesta lo siguiente: “Si este mito es trágico lo es porque su protagonista tiene conciencia. ¿En qué consistiría, en efecto, su castigo si a cada paso le sostuviera la esperanza de conseguir su propósito?” (p. 105). La lucidez es dolorosa, pero es la única verdad. El ser humano, a diferencia de los animales y de otros seres que parecen orientarse por un propósito dado en la vida, sufre precisamente por la necesidad de buscar uno. Este sufrimiento surge del exceso de conciencia y de libertad que lo distingue de cualquier otro ser vivo.

El absurdo en Kafka se transmite a través de lo innecesariamente complejo: todo esfuerzo parece inútil dentro de las situaciones cotidianas de la vida. Es una forma de otorgarle sentido a un mundo que se sostiene, paradójicamente, en la ausencia de él. Los pequeños momentos cotidianos, que aparentan no poseer significancia alguna, insisten en repetirse, a pesar de ello, el ser humano continúa buscando respuestas. En este punto, la búsqueda se vuelve un acto propio e inevitable, y en algún momento puede manifestarse como serendipia.

2.3 Fundamentos del existencialismo

El existencialismo es una rama filosófica que se centra en el cuestionamiento individual y en la influencia de la psique humana ante el intento de buscar una salida. Dentro de este enfoque, la literatura tiene como propósito demostrar, a través de cuentos, novelas,

lecturas, aforismos y otros géneros, aquel aspecto de la existencia inmiscuido en el conflicto interno humano.

En el ensayo filosófico de Jean Paul Sartre (1946), titulado *El existencialismo es un humanismo*, se destaca el discurso del ser humano como un ser que nace sin ningún propósito, sino que llega al mundo a descubrirlo, manejándolo con sus propias manos. Según el existencialismo sartreano: "...el primer paso del existencialismo es poner a todo hombre en posesión de lo que es, y hacer recaer sobre él la responsabilidad total de su existencia" (p. 13). El ser humano, como individuo que decide ser, se contempla como garante de todas sus decisiones antes y después de cada acto. Por ello, la existencia se convierte en un eje central de la experiencia humana; en relación con esta idea, también Sartre (1946) menciona lo siguiente:

Sí, por otra parte, la existencia precede a la esencia y nosotros queremos existir al mismo tiempo que formamos nuestra imagen, esta imagen es valedera para todos y para nuestra época entera. Así, nuestra responsabilidad es mucho mayor de lo que podríamos suponer, porque compromete a toda la humanidad (p. 13).

En el ensayo de Kierkegaard (1958), *Temor y temblor*, respecto al individuo, y antes de la popularización del existencialismo, se explica que el ser uno mismo, o ser Individuo, y tomar decisiones es parte de vivir. En este sentido, no saber elegir o no tomar una decisión es no ser auténtico. Según lo siguiente: "...el caballero de la fe renuncia a lo general para convertirse en Individuo. Ya lo he dicho, todo depende de la actitud que se adopte" (p. 65). Kierkegaard plantea la elección personal como parte responsable de la toma consciente de distintas opciones; el sentido de la vida forma parte de ello y depende de dejar atrás lo que hace el resto —lo que se entiende como lo general—, así como de la renuncia a las reglas impuestas o al racionalismo dominante.

Asimismo, el autor Nietzsche (2013), en su obra *Así habló Zaratustra*, interpreta la existencia como responsabilidad humana y aceptación de la vida desde un punto de vista que ejemplifica el estado de repetición. Nietzsche sostiene que la vida y la existencia son experiencias cíclicas: "Todo va, todo vuelve; eternamente rueda la rueda de la existencia. Todo muere, todo vuelve a florecer; eternamente corre el año de la existencia" (p. 196). A partir de esto, afirma que el eterno retorno es una prueba y no un castigo para el hombre; sin embargo, este está destinado a hacerse cargo de dicha realidad. Por ello, la existencia debe ser aceptada como tal, lo que conduce a la concepción del absurdo de vivir.

2.4 La estética y la literatura del absurdo

La literatura del absurdo se basa en la condición irracional de ciertas situaciones que conducen a una serie de decisiones sin salida aparente. En este tipo de narrativa no existe un camino del héroe tradicional, sino un héroe del absurdo, capaz de abrazar su vida sin caer en el nihilismo, aceptando todas sus elecciones desde el inicio. Asimismo, se mantiene el recurso de la repetición de situaciones que no conducen a ningún desenlace concreto. En el trabajo de investigación de Lozano (2019), se menciona lo siguiente:

El teatro del absurdo desgarrar con la unidad de acción aristotélica, es decir, su fin no es presentar una historia; la obra se vuelve un cúmulo de situaciones y desemboca en un final que no es el desenlace de la trama, sino de la obra. Lo anterior no significa que no haya acción, existe. (p. 5).

A partir de esta cita, se evidencia que la literatura del absurdo tiene como finalidad presentar una serie de situaciones que no se estructuran de manera lógica, ya que no conducen a una resolución ni a una forma de amparo. Se mantiene únicamente la expectativa de que algo va a suceder, siendo parte esencial de toda obra absurda la presencia constante de la esperanza.

En el ensayo filosófico de Camus (2021), titulado *El mito de Sísifo*, se sostiene que las obras de Franz Kafka encarnan de manera ejemplar la experiencia del absurdo. En el capítulo “La esperanza y lo absurdo en la obra de Kafka”, Camus analiza *El proceso*, novela en la que Josef K. es sometido a una acusación cuya naturaleza nunca llega a conocer. Aunque manifiesta su intención de defenderse, desconoce por completo los cargos que se le imputan, lo que convierte su causa en un caso prácticamente imposible incluso para los abogados. A pesar de esta incertidumbre permanente, el personaje continúa con su vida cotidiana: mantiene sus vínculos afectivos, satisface sus necesidades básicas y conserva hábitos rutinarios, como la lectura de su diario, lo que evidencia la convivencia entre lo absurdo y la normalidad diaria. El juicio finalmente tiene lugar, pero se desarrolla en un espacio opaco y confuso, lo que impide al acusado comprender el procedimiento. Josef K. intuye que ha sido condenado, aun sin entender el motivo ni el alcance de la sentencia, y esa duda no interrumpe de inmediato su existencia. Con el paso del tiempo, dos hombres de modales correctos lo conducen a un lugar marginal, donde ejecutan la condena con una frialdad ritual. En el instante previo a su muerte, el protagonista expresa verbalmente la humillación absoluta que define su destino.

En este sentido, Camus demuestra una forma situacional del absurdo presente en la obra de Kafka, ejemplificando su carencia de sentido lógico y su final sin resolución, rasgos característicos de la literatura absurda. Por otro lado, Camus (2021) también afirma que: “hay obras en las cuales el acontecimiento parece natural al lector. Pero hay otras (más raras, es cierto) en las que es el personaje quien encuentra natural lo que le sucede” (p. 110). La naturalidad con la que el protagonista absurdo afronta las adversidades consiste únicamente en seguir viviendo, tal como se evidencia en el caso de Josef K. en *El proceso*. La literatura absurda, según el criterio de Pinheiro Machado (2006) en su trabajo *El obsceno pájaro de la noche y el absurdo en la obra de José Donoso*, menciona lo siguiente:

El absurdo literario se conforma a partir de dos vertientes: una esencialmente temática, que descubre la falta de sentido vital a través de una reflexión filosófica de carácter existencialista, y otra formal, que rompe con la narrativa realista tradicional por medio de la experimentación vanguardista (p. 234).

La literatura del absurdo no se limita únicamente al sinsentido de lo irracional, sino que también rompe con el paradigma de la novela tradicional; por ello, se manifiesta en la ausencia de orden y de un final lógico. Para Buceta (2022), el absurdo desde la narrativa, se manifiesta de distintas formas:

La presentación del absurdo, la indiferencia frente a una vida carente de sentido, la advertencia de la tensión propia de la vida, las posibilidades de evasión que se ofrecen a los individuos y las tres consecuencias que surgen del razonamiento absurdo: la rebeldía, la libertad y la pasión (p. 3).

El absurdo no consiste únicamente en mostrar situaciones sin sentido, sino que también abarca el recorrido vital de quien lo experimenta. Mediante la rebeldía, el individuo asume el absurdo como parte de sí mismo, tal como lo señala Camus (2021) “Un esclavo, que ha recibido órdenes toda su vida, de pronto juzga inaceptable un nuevo mandato” (p. 15). La literatura del absurdo conlleva a vivir con el absurdo, más no a superarlo; no presenta finales amables, felices o satisfactorios. En este sentido, el absurdo se normaliza y todo acto irracional se considera natural dentro de este canon.

Desde el punto de vista de Manrique (2022), en su trabajo de investigación *Camus y Kafka. Fundamentos de la Filosofía del Absurdo*, se mencionan los rasgos de la novela absurda presentes en la literatura kafkiana: no existe un escape de una situación absurda como tal, sino la convivencia con esta misma.

En este punto es donde Camus nota la diferencia fundamental entre un precursor como Kafka y los filósofos del absurdo del siglo XX: por definición, el absurdo no puede aceptarse, al menos no racionalmente, lo que significa que aceptarlo es renunciar a la razón y, con ella, no solo a lo que somos, sino a lo que constituye uno de los baluartes de nuestra época moderna (p. 335).

A partir de esto, el absurdo no se acepta plenamente. En las obras de Kafka se observa a los protagonistas renunciando a la búsqueda de sentido y optando por vivir una cotidianidad que convive con lo ilógico. De este modo, la presencia constante de un ambiente caótico y sin reglas coherentes da origen a lo que se denomina lo kafkiano.

2.5 Alegorías y Simbolismos

Kafka propone dentro de su narrativa una amplia gama de alegorías vinculadas con la justicia, la política y la figura del hombre moderno del siglo XX. Por ello en el trabajo de Martínez Matías (2025), *Walter Benjamín ante la obra de Kafka: una interpretación inacabada*. Analiza como Kafka desde el punto de vista Benjamín W. menciona lo siguiente: “La ley sanciona y aplasta con todo su peso a quien por su ignorancia la transgrede, operando entonces como un destino cuya evitación resulta inviable.” (p. 323). Desde *El proceso*, Josef K. se enfrenta a una ley irracional que impone castigo sin explicación, una fuerza que percibe como natural pese a su carácter opresivo.

En el estudio crítico coordinado por Giovannini et al. (2025), *Lecturas de Kafka, un siglo después*, se analiza la vigencia de la narrativa kafkiana como un dispositivo que interpela la realidad contemporánea. A partir de su introducción y la selección de ensayos, se explica lo siguiente: "El relato kafkiano siempre a punto de escribirse nos invita a repensar su lugar actual en la literatura" (p. 13). Las obras de Kafka presentan una combinación de situaciones irreales que distorsionan lo real, lo que obliga al lector a involucrarse de manera más profunda en la obra. En este sentido, Por ello Giovannini et al. (2025) señalan lo siguiente:

De hecho, Kafka utiliza la técnica narrativa de la inversión (*Umkehrunstechnik*), con la que se invierten los planos narrativos de lo real y lo irreal, presentando hechos inimaginables, completamente excepcionales e improbables, como realmente sucedidos, y transfigurando lo real en algo desprovisto de consistencia propia. (p. 86).

Se consideran momentos kafkianos aquellos acontecimientos que, aunque imposibles en la vida cotidiana, se perciben como profundamente familiares. Kafka los presenta como la manifestación de una fuerza superior que se impone sobre el individuo; sin embargo, sus protagonistas no experimentan la culpa como un peso explícito, sino como una pérdida del sentido y de la rutina que daban coherencia a su existencia.

En el artículo “*El Proceso*” de Kafka desde la retórica, de Pérez (2007) se propone una lectura de la novela de Franz Kafka a partir del pensamiento teórico-político de Javier Roiz y la tradición retórica. A lo largo del estudio, se analiza cómo la obra kafkiana configura una representación del ciudadano moderno sometido a estructuras institucionales que limitan su capacidad de juicio y autonomía. A partir de este enfoque, se explica lo siguiente:

El relato de Kafka no sería, a diferencia de la tragedia clásica, una obra del destino, sino “una moderna tragedia política” en la que el hombre es víctima de sus semejantes y no de un mal de origen metafísico o natural. (p. 103).

Dentro de esta lógica, el absurdo no se revela como un daño infligido únicamente por terceros, sino como una experiencia que fracasa desde su origen. El protagonista no transforma su entorno ni logra escapar de él; permanece atrapado en la misma situación absurda desde el inicio, tal como ocurre con Josef K. desde su despertar.

En el artículo *Kafka, el escritor multilingüe*, de Lara Cynthia (2024), se propone un acercamiento a la obra de Franz Kafka desde su condición cultural y lingüística, así como desde interpretaciones críticas que vinculan su narrativa con dimensiones religiosas y teológicas, se menciona lo siguiente: “La historia de Josef K., en *Der Prozess*, quien se enfrenta a un proceso judicial absurdo, se puede entender como una alegoría de la alienación y la lucha del individuo...” (p. 42). Kafka demuestra mediante sus novelas una serie de símbolos que personifican la vida como una angustia o a su vez la culpa a vivir.

En el artículo *El misterio de las puertas y las puertas del misterio en Kafka*, de Martínez Elisa (2023), se propone un análisis crítico de la recurrencia simbólica de las puertas en la obra de Franz Kafka, como la espacialidad son detalles que enfrascan a la narrativa del autor, por lo cual, es necesario recalcar la exaltación de este mismo, por lo tanto se explica lo siguiente: “El motivo de las puertas permite entender el modo de Kafka de afrontar lo literario, pues deja al lector desamparado ante un umbral que no se franquea.” (p. 56). El hecho del umbral es el límite que deja Kafka dentro de sus escritos, se manifiesta como el deseo de una solución, pero al final no hay una apariencia de ella.

2.6 La culpa sin delito

En el artículo *Hannah Arendt lee a Kafka: una conceptualización de los rostros kafkianos a lo largo de la obra arendtiana*, (de Navascués, 2022) analiza de manera sistemática la lectura que Hannah Arendt realiza de Franz Kafka a lo largo de distintas etapas de su pensamiento, se menciona lo siguiente:

Un héroe asombrado que no puede hacer más que reírse ante la locura irracional de una burocracia tan racional e inhumana. Y es que el gran problema que subyace en las tres novelas es que siempre se trata con asuntos, papeles, casos, secciones, no con personas. (p. 30).

La deshumanización recae como aquello que se desprende de la lógica humana, es por ello por lo que, dentro de las obras de Kafka, el protagonista se transforma como un miedo del hombre moderno, cual es representado como símbolo frágil o en el caso de la novela el proceso “un error en el archivo”, “En este sistema, sólo la máquina dota de reconocimiento y significación e importancia a las personas.” (de Navascués, 2022) La burocracia es aquella que designa al hombre mediante etiquetas, no se fija en el contexto o el humanismo racional, solamente es un sistema que abusa del poder alimentado por los mismos hombres.

2.7 La dimensión jurídico-burocrática del absurdo

El hombre moderno se manifiesta dentro de la narrativa kafkiana como un ser autómatas, un esclavo de la burocracia o su vez un ente que busca una salida de un laberinto sin final. Por lo cual Chaves (2021), explica lo siguiente: “La carrera burocrática del protagonista kafkiano siempre está, por tanto, en los márgenes de la burocracia. De esta manera, la burocracia se revela para los protagonistas como su horizonte utópico” (p.146). La promesa de la burocracia ante el hombre moderno sensibiliza sobre él la pertenencia, más no la libertad. Dicho a esto el hombre moderno kafkiano, no es un hombre rebelde que lucha contra el sistema, y desde el absurdo intenta convivir con este, no es la solución hacia cualquier problemática referente al hombre, pero desde los protagonistas de Kafka quieren ser parte del sistema burocrático.

Según el criterio de Parejas (2025), en su trabajo de investigación *La máquina kafkiana: La monstruosidad en Kafka desde la analítica foucaultiana del poder* expresa lo siguiente sobre el *Proceso*: “retrata la inútil lucha hombre moderno en contra de una sociedad disciplinaria altamente burocratizada.” (p. 94). El hombre moderno lucha por ser parte de un

sistema burócrata, para ser reconocido como un individuo funcional para la sociedad, pero dentro del contexto kafkiano, el hombre falla en su cometido y su demanda es la existencia legal. A diferencia de Camus, los protagonistas de Kafka son seres que no desean la exclusión del sistema, más bien luchan contra él. Como se mencionó con anterioridad, Kafka demuestra un umbral dentro de sus novelas, no plantea un lugar específico de sus protagonistas, y desde el aspecto existencial, este umbral es una concluyente del hombre moderno.

2.8 Concepto de alienación

En el libro *El concepto de alienación según Augusto Salazar Bondy*, Espíritu (2014) examina de manera rigurosa la alienación como una condición en la que el ser humano pierde o degrada su libertad y su realización auténtica, al vivir bajo formas de existencia ajenas o impuestas que lo vuelven extraño a sí mismo, es pero ello que expresa lo siguiente: “La alienación se muestra entonces como un fenómeno perverso en la humanidad que le quita al hombre la capacidad de tomar decisiones” (p. 49). La alienación de K, protagonista del Proceso se manifiesta como la impotencia a través de la maquinaria burocrática, es decir, ser despojado de su autonomía, hasta el punto de que es incapaz de tomar decisiones, aceptando su derrota debido a la resignación de un proceso sin alguna apelación contra la culpabilidad.

Por otro lado Rodríguez (2017) en su artículo *El concepto de alienación en Kierkegaard*, aborda la alienación como una condición existencial que se manifiesta en la experiencia de la desesperación, entendida como un estar fuera de sí del sujeto, por lo cual menciona lo siguiente: “En el discurso del Kierkegaard-ético la alienación queda tematizada como un fenómeno subjetivo de carácter espiritual, en Marx la alienación es un fenómeno objetivo de carácter materia” (p. 302). En la narrativa de Kafka, la alienación opera precisamente en esta dualidad. El protagonista no solo se enfrenta a una estructura burocrática externa y asfixiante (la alienación objetiva de Marx), sino que dicha presión material termina por fracturar su mundo interno, conduciéndolo a la "desesperación" kierkegaardiana. Así, la maquinaria judicial no solo somete el cuerpo de Josef K., sino que coloniza su espíritu, logrando que el sujeto se vuelva extraño a sí mismo al perder su centro ético y su voluntad de lucha.

CAPÍTULO III METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, ya que se enmarca en el área de las Ciencias Humanísticas. Este enfoque permite examinar interacciones sociales, culturales y de poder, proporcionando una perspectiva interpretativa que resulta fundamental en el ámbito de las ciencias de la educación.

A través de la recopilación y análisis de datos, se busca responder a las preguntas de investigación y comunicar los resultados de manera interpretativa, lo que reafirma su carácter humanístico y su pertinencia en el contexto de los estudios literarios. Asimismo, Hernández Sampieri et al. (2014) mencionan que la investigación cualitativa “se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). El enfoque de investigación cualitativa busca comprender fenómenos desde las experiencias y perspectivas de los participantes, estudiándolos en su ambiente natural y en relación con su contexto sociocultural y ambiental, para obtener una interpretación profesional.

3.1 Por el alcance

La presente investigación se caracteriza por ser de tipo descriptivo-interpretativo, debido a que su objeto de estudio es la novela *El proceso*. En este trabajo se detallan de manera sistemática las cualidades que configuran el fenómeno del absurdo dentro de la obra, lo cual permite identificar, describir e interpretar sus manifestaciones narrativas y simbólicas.

En este sentido, se sostiene que: “Los estudios descriptivos pueden permitir la posibilidad de predecir un evento aunque sean de forma rudimentaria; sin embargo, se debe tener la base teórica correcta, además de antecedentes que muestren un panorama claro de lo que puede pasar” (Arias & Covinos, 2021, p. 70). Esta afirmación justifica la necesidad de contar con un compendio exhaustivo de fundamentos filosóficos y antecedentes críticos sobre la literatura kafkiana.

De este modo, la base teórica funciona como un sustento de validez académica que permite describir e interpretar las situaciones irracionales presentes en la novela *El proceso*, ya que la teoría respalda el análisis de los símbolos y de los hechos narrativos, evitando interpretaciones arbitrarias y fortaleciendo la consistencia del estudio.

3.2 Tipo de investigación

La presente investigación es de carácter documental, fundamentada en una revisión bibliográfica rigurosa mediante el uso de artículos científicos, novelas, ensayos filosóficos y tesis de maestría, entre otras fuentes especializadas. Bajo este enfoque, se reconoce la importancia de los registros documentales como base del conocimiento, entendiendo que: “...los documentos deben ser fuentes primarias y principales que facultan al investigador a obtener datos y le permitan presentar sus resultados para concluir el estudio.” (Arias & Covinos, 2021, p.99).

En consecuencia, la indagación a través de la revisión documental permite recapitular elementos esenciales que contribuyen a la fundamentación teórica y metodológica de la investigación, así como al análisis e interpretación del corpus literario seleccionado, respetando la naturaleza del texto y el carácter cualitativo del estudio.

3.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis de la presente investigación está constituida por los elementos narrativos, estéticos y simbólicos presentes en la novela *El proceso* de Franz Kafka, específicamente aquellos fragmentos, escenas, situaciones y construcciones discursivas que permiten identificar, describir e interpretar la configuración del absurdo y sus efectos sobre el protagonista. Según Díaz (2018) “debemos saber identificar las unidades de análisis de un análisis de contenido. Entre ellas identificamos tres centrales: la unidad de muestreo, registro y contexto” (p.128). Dicho esto, la presente investigación toma como unidad de muestreo la novela *El proceso*, mientras que las unidades de registro son aquellos fragmentos narrativos donde se materializa la categoría del absurdo.

En relación con el primer objetivo, la unidad de análisis comprende los recursos estéticos y narrativos que configuran el carácter absurdo de la obra, tales como la estructura fragmentaria del relato, la lógica irracional de los acontecimientos, el lenguaje ambiguo, la representación de la burocracia y la ausencia de explicaciones claras frente a los hechos narrados. De este modo, la unidad de análisis se configura como un conjunto articulado de fragmentos y elementos discursivos que, examinados de manera sistemática y hermenéutica, permiten alcanzar los objetivos propuestos y fundamentar la interpretación del absurdo en la obra.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección

Hermenéutica

El presente trabajo de investigación se apoya en la hermenéutica como eje del procedimiento de análisis de la obra *El proceso*. Según el criterio de Terry Milton (2015), “La hermenéutica es la ciencia de la interpretación. Dicho nombre se aplica, generalmente, a la explicación de documentos escritos y, por esta moción, puede concretar más particularmente la hermenéutica como la ciencia de interpretación del lenguaje de los autores.” (p. 31). Esta ciencia de la interpretación se aborda como el método que permite descifrar el lenguaje de Kafka, así como sus simbolismos, alegorías, entre otros elementos presentes en la obra. De este modo, no solo se analizan los hechos narrativos, sino que también se profundiza en la condición humana y la alienación que atraviesan el texto. En consecuencia, el proceso analítico se sistematiza a partir de este método, considerando que: Por consiguiente, el análisis de *El proceso* no surge de una lectura subjetiva, sino de la aplicación de reglas interpretativas que permiten descifrar las estructuras lógicas y filosóficas ocultas dentro de la narrativa kafkiana.

Bajo esta afirmación, la interpretación se manifiesta como un orden metódico, pues “En la actualidad, compone un arte reconocido en los procesos de investigación cualitativa cuyo basamento se encuentra en el paradigma explicativo.” (Ruedas Marrero et al., 2009, p. 181). La hermenéutica como un “arte interpretativo” se justifica como el medio que permite articular las variables de una investigación a través del abordaje de un estudio exhaustivo, no solo orientado a la recopilación de datos, sino también a la interpretación de la estética literaria mediante la descripción.

Análisis de contenido

En los estudios literarios, el análisis de contenido constituye una estrategia metodológica esencial para examinar de manera sistemática los textos, ya que permite identificar temas, motivos, símbolos y estructuras discursivas que contribuyen a la construcción del sentido de la obra. A través de la descomposición del texto en unidades significativas, esta metodología facilita la organización y la interpretación de los elementos literarios, haciendo posible su clasificación en categorías analíticas que favorecen una comprensión más profunda de los fenómenos estéticos y sociales presentes en la literatura.

El análisis de contenido tiene como intento básico la identificación de determinados elementos componentes de los documentos escritos y su codificación bajo la forma de variables y categorías para la explicación de fenómenos sociales bajo indagación. (Chaves, 2002, p. 37)

En el análisis de las obras literarias, resulta fundamental contar con métodos que permitan sustentar la interpretación del texto de manera objetiva y sistemática. El análisis de contenido responde a esta necesidad al posibilitar el estudio riguroso del lenguaje, los símbolos y los procesos comunicativos que conforman el discurso literario. Desde esta perspectiva, la interpretación de los textos deja de ser únicamente subjetiva para convertirse en un ejercicio analítico capaz de generar inferencias fundamentadas, basadas en la identificación organizada de patrones, recurrencias y relaciones significativas dentro del texto. “El análisis de contenido ha llegado a ser un método científico capaz de ofrecer inferencias a partir de datos esencialmente verbales, simbólicos o comunicativos.” (Krippendorff, 1990, p. 22)

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La novela *El proceso* de Franz Kafka es, sin duda, una de sus obras inconclusas; sin embargo, esta condición adquiere una significación que atraviesa el inicio, el desarrollo y el final del relato. Kafka, como escritor, desafía las narrativas de su época al no centrarse en la resolución de un problema, sino en la exposición de lo tedioso y opresivo que resulta intentar comprender una complicación que nunca se aclara por completo. La narrativa, cargada de simbolismos y alegorías, expone un espacio donde la esperanza y la razón carecen de un rumbo exacto. La autoridad y el control forman parte de una trascendencia que complejiza la lectura y conduce al cuestionamiento sobre la definición misma de la justicia. La atmósfera asfixiante en torno a la problemática de la existencia enmarca con fuerza la situación de Josef K.; sin embargo, la obra y su protagonista no denuncian únicamente la corrupción de la justicia, sino, de manera más profunda, la deshumanización del hombre.

El proceso, como un tropo sobre el problema de la existencia humana, sobre las estructuras que rigen la vida del ser, la lucha del individuo. Kafka nos invita a cuestionar la realidad, y a enfrentar la desconcertante complejidad de la existencia humana. La estructura sistemática como un aparato real, visible, determinado como aquella que designa el destino del proceso. El hombre moderno explicado en Kafka, como un ser cual busca pertenecer al sistema, dado el cual el absurdo se manifiesta como el fracaso integral del sistema judicial-burocrático. Se explica como el hecho de el reconocimiento de este. Ello se transforma en una paradoja. K, no busca batallar contra el sistema, busca la revalidación de este, debido a que sus estatus como trabajador de un banco y el arresto primerizo y el proceso en su contra lo rebajan dentro del estatus social. En la modernidad, el estatus se configura como el eje que otorga sentido a la vida del hombre moderno.

4.1 Elementos estéticos y narrativos

En *El proceso*, Franz Kafka desarrolla una estética del absurdo que convierte la realidad cotidiana en un entorno confuso, opresivo y carente de lógica. A lo largo de la novela, los espacios, los objetos y las situaciones adquieren un carácter inquietante que refleja la desorientación y la impotencia del individuo frente a un sistema burocrático incomprensible. Mediante estos recursos, Kafka evidencia la pérdida de control, la incertidumbre y la alienación que experimenta Josef K. La siguiente tabla presenta un análisis de algunos de los principales elementos estéticos del absurdo en la obra, acompañados de ejemplos textuales e interpretaciones críticas:

Tabla 1
Elementos estéticos del absurdo

Elemento estético	Descripción (marco estético del absurdo)	Ejemplo en la novela (cita directa con página)	interpretación
Cotidianidad	Lo doméstico pierde su función protectora y adquiere un carácter siniestro.	“La mesilla de noche había sido desplazada... para servir de mesa de interrogatorio.” (Kafka, 1925, p. 9)	La pérdida de la autonomía se pierde cuando el espacio vital es profanado. Esto simboliza que K, ya no es dueño de sus pertenencias y su voluntad.
Objetos fuera de lugar	Lo trivial se presenta como extraño e inquietante.	“Del picaporte... colgaba una blusa blanca.” (Kafka, 1925, p. 9)	Desde el universo kafkiano, un objeto común genera extrañeza, pues se halla imbuido de una intención oculta.
Arquitectura laberíntica	El espacio físico se vuelve inorientable, reflejando la irracionalidad del mundo.	“Aparte de esa escalera veía en el patio otras tres entradas con sus respectivas escaleras.” (Kafka, 1925, p. 26)	Se representa que el movimiento no tiene progreso, el individuo cree tener diferentes lugares donde llegar, pero solo está recorriendo facetas de la misma estructura.
Visibilidad borrosa	La percepción visual aparece fragmentada, incompleta e insegura.	“La neblina... impedía que el público más alejado pudiera ver con claridad.” (Kafka, 1925, p. 32)	Lo indistinto sirve para borrar la responsabilidad, la neblina evita esa responsabilidad del veredicto.
Escenarios judiciales impropios	Las instituciones abstractas ocupan espacios degradados y marginales.	“En el desván de una casa de alquiler se encontraban las oficinas del juzgado.” (Kafka, 1925, p. 40)	Al estar en un desván vulgar la autoridad se representa como algo sucio y precario.
Iluminación fallida	La luz no aclara; intensifica la incertidumbre.	“Un cirio... era insuficiente para iluminar las imágenes, más bien aumentaba las	La oscuridad representada como la esencia misma de la ley y el cirio como la

		tinieblas.” (Kafka, 1925, p. 125)	razón. Intentar iluminarla solo demuestra aun más la ignorancia de la sociedad ante un sistema que no tiene lógica alguna.
Animalización estética	Reduce al ser humano a una condición animal.	“¡Como a un perro!” (Kafka, 1925, p. 139)	El desparado absoluto del sistema judicial, no solo termina físicamente, sino también la existencia de K.

Kafka se manifiesta mediante los elementos estéticos un trasfondo esencial, puesto a la siguiente afirmación de Cano (2020) “los personajes toman con una naturalidad absoluta las situaciones absurdas que se les presentan” (s.p). El Proceso no solo transforma el entorno físico, sino, también la lucidez humana. Lo valórico parece inalcanzable, desde el inicio al final el protagonista desvanece su identidad y sentido de dignidad.

Los espacios descritos en la novela dejan de cumplir su funcionalidad, se transforman de manera precaria con la observación del protagonista, según argumenta Cano (2020) “Los marcos espacio-temporales suelen ser realistas, pero de un modo distorsionado ya que todos los elementos se encuentran exagerados y muchas veces caricaturizados” (s.p). Como ejemplo cuando Josef K. encuentra pornografía en los archivos del juez. La arquitectura y los rasgos de interiores como la iluminación representan la situación paupérrima del evento vivido por Josef.

Desde de la perspectiva de Nietzsche (1998) “El artista trágico no es un pesimista; afirma todo lo problemático y terrible; es dionisiaco...” (p. 15) La tragedia kafkiana coincide con la concepción nietzscheana del arte trágico: no representa una visión meramente pesimista del mundo real, sino la expresión de la angustia y de lo irracional que emerge del caos de la experiencia humana moderna. La cotidianeidad deformada en la que se presenta esta situación inicial, como el arresto injustificado de Josef K., evidencia el carácter de lo funesto: lo cotidiano deja de ser un refugio y se transforma en un interrogatorio permanente, en un espacio de vigilancia constante. Kafka demuestra, a través de ello, cómo lo íntimo puede convertirse en un escenario opresivo. Aceptar el horror de la vida cotidiana es, sin duda, tal como lo señala Nietzsche, una experiencia profundamente dionisiaca. Primera edición). Universidad de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial.

Desde esta perspectiva, planteada por Nietzsche, se revela una concepción trágica de la existencia. Kafka no oculta el caos, sino que lo expone de manera natural como parte

constitutiva de la vida; la deshumanización y lo ilógico se integran a la experiencia cotidiana, construyendo así una estética del absurdo. Para Nietzsche (2016) “También el arte dionisiaco quiere convencernos del eterno placer de la existencia: sólo que ese placer no debemos buscarlo en las apariencias, sino detrás de ellas” (p. 35). Los objetos, los espacios y las instituciones judiciales pierden su sentido habitual. La novela obliga al lector a mirar más allá de lo real, enfrentándolo con la existencia del sufrimiento, la incertidumbre y la pérdida de la identidad. Kafka refleja, a través de estas características estéticas, la figura del hombre moderno, cuya condición trágica radica en aceptar el sufrimiento como parte natural de su existencia.

En la novela, Franz Kafka estructura la narración a partir de elementos propios del absurdo, los cuales rompen con la lógica tradicional del relato y generan una constante sensación de incertidumbre y desorientación. La ausencia de explicaciones claras, la falta de progreso real en las acciones y la repetición de situaciones sin resolución configuran un universo narrativo marcado por la irracionalidad y la angustia existencial. A través de estos recursos, Kafka refleja la imposibilidad del individuo de comprender el sistema que lo juzga y evidencia la pérdida de sentido dentro de una sociedad burocrática y opresiva. La siguiente tabla presenta algunos de los principales elementos narrativos del absurdo en la novela, junto con ejemplos textuales y sus correspondientes interpretaciones críticas

Tabla 2
Elementos narrativos del absurdo

Elemento narrativo	Descripción (marco del absurdo)	Ejemplo en la novela	Guía de interpretación
Inicio in medias res sin causa clara	La narración comienza con un hecho decisivo sin explicación previa ni causalidad.	“Alguien tenía que haber calumniado a Josef K., pues fue detenido una mañana sin haber hecho nada malo.” (Kafka, s. f., p. 2)	Para el lector esto elimina la “justicia narrativa”, insertando en él la angustia.
. Ausencia de explicación del conflicto	El conflicto central nunca se define de manera explícita.	“He sido acusado, pero no puedo encontrar ninguna culpa por la que me pudieran haber acusado.” (Kafka, s. f., p. 10)	La lucha no es por la inocencia, sino por la comprensión de una realidad que se niega a ser comprendida.
Proceso sin progresión narrativa	El tiempo avanza sin que el conflicto evolucione o se resuelva.	“Eso suponiendo que realmente se llegue al final del proceso, lo que dudo mucho” (Kafka, s. f., p. 37)	En una narración clásica se espera inicio, desenlace y conclusión. La condición de la trama transmite la desesperación.

Escenas judiciales sin consecuencia	Los episodios se acumulan sin impacto real sobre la situación del protagonista.	“Hoy se ha privado a sí mismo de la ventaja que supone el interrogatorio para todo detenido.” (Kafka, s. f., p. 34)	Las acciones de Kafka son gestos vacíos.
Repetición estructural	La narración reproduce situaciones similares que no generan aprendizaje.	“Todo estaba exactamente igual que la noche anterior, cuando abrió la puerta.” (Kafka, s. f., p. 53)	La repetición aniquila la esperanza.
Parábola incrustada (relato dentro del relato)	La narración introduce una historia que no aclara, sino que oscurece el sentido.	“Ante la Ley hay un guardián que protege la puerta de entrada.” (Kafka, s. f., p. 130)	Esto añade una capa de interpretación teológica y filosófica. Siempre estuvo una puerta abierta para K, pero él no fue capaz de entrar en ella. La verdad no libera, sino confunde.
Final abrupto sin clausura explicativa	El relato termina sin justificación narrativa del castigo.	“¡Como a un perro!”, dijo él: era como si la vergüenza debiera sobrevivirle.” (Kafka, s. f., p. 139)	El final no lleva a un consuelo, transfiere la inquietud al lector.

La ampliación de la tabla permite comprender mejor *El proceso*. No se trata solo de añadir información, sino de abrir nuevas formas de interpretar la lógica absurda que atraviesa toda la novela. En particular, la incorporación de la “parábola incrustada” y de ese final abrupto, sin explicaciones claras, cambia significativamente la lectura de la obra.

La parábola “Ante la Ley” introduce una carga simbólica importante, con matices casi teológicos. A partir de ella, la búsqueda de sentido de Josef K. se vuelve más compleja y, sobre todo, más frustrante. Se percibe que la verdad o la justicia parecen estar presentes, pero nunca llegan a alcanzarse realmente. Todo queda en suspenso, como si ese acceso estuviera siempre pospuesto.

Por otro lado, el desenlace rompe con lo que normalmente se espera de una historia. No hay un cierre claro, ni explicaciones, ni una enseñanza moral evidente. El castigo de Josef K. simplemente ocurre, sin que exista una culpa demostrada que lo justifique. Esta falta de lógica no solo desconcierta, sino que también refuerza el sentido de absurdo que define la obra.

En conjunto, estos elementos construyen una estructura que se aleja de la narrativa tradicional. No hay una relación clara de causa y efecto, ni un desarrollo progresivo, ni una

resolución satisfactoria. Kafka presenta así un mundo en el que el individuo se enfrenta a un sistema incomprensible, que no puede explicar ni controlar.

De este modo, la novela no busca resolver el conflicto. Más bien, intensifica la sensación de incertidumbre y desamparo, tanto en el protagonista como en quien la lee. Al final, la novela no intenta resolver nada. Más bien hace lo contrario: intensifica la sensación de incertidumbre y de desamparo. Y no solo para el protagonista, sino también para quien está leyendo.

4.2 La condición del hombre moderno: incertidumbre, culpa y deshumanización en el entorno absurdo

El hombre moderno es, sin duda, aquel ser que, frente al mundo, deja de ser persona para convertirse en un utensilio dentro de una estructura administrativa. Las obras de Kafka presentan al sistema como una entidad que no se rige por valores humanos, sino por la medición de la productividad, en la que la utilidad define la importancia del individuo. Para el sistema, cuando el hombre deja de ser productivo, se vuelve prescindible y, en consecuencia, es descartado.

La angustia que vive el hombre moderno es, sin duda, la manifestación de un sistema creado bajo una lógica de orden, que, al igual que el propio ser humano, termina por corromperse. Josef K., como un peón dentro de este sistema, al ser acusado de un crimen que no cometió, llega a sentirse culpable; la incertidumbre lo consume, pero surge una pregunta central: ¿por qué sucede esto?

Cuando el sistema, o en este caso, la idea de justicia mantiene intacta la premisa de alcanzar un objetivo claro y legítimo, basado en el reconocimiento y en el cumplimiento progresivo de procedimientos establecidos, se espera una orientación racional del proceso. Sin embargo, en *El proceso* ocurre lo contrario: quienes usurpan el poder judicial no esclarecen la motivación del juicio, sino que someten a K. a una condición permanente de espera y obediencia. Esta situación no es meramente administrativa, sino que se inscribe en una condición ontológica, en la que el sujeto asume la culpa y la angustia como parte constitutiva de su existencia. Según Weber (2020) “Lo que caracteriza a la burocracia es un profundo desprecio por toda religiosidad irracional unido a la idea de que puede ser utilizada como medio de domesticación” (p. 382.) La degradación de la libertad de K. no se produce únicamente por la existencia de un sistema judicial arbitrario, sino por la transformación del propio concepto de justicia en una estructura vacía de racionalidad. En este sentido, el

aparato judicial en *El proceso* funciona como una maquinaria profana que, paradójicamente, conserva la forma exterior del derecho (normas, tribunales, funcionarios), pero ha perdido su fundamento lógico y ético.

Este vaciamiento convierte al proceso en un ritual. Ya no se trata de establecer la verdad ni de juzgar hechos concretos, sino de someter al individuo a una dinámica de culpabilidad difusa. K. no es acusado de un delito específico, lo que implica que la culpa precede al juicio: es estructural, no contingente

Bialakowsky & Roggero (2022) mencionan lo siguiente: “Ser-protegido-por-la-ley implica ser-culpable, es decir, aceptar esta imputación que el derecho nos dirige” (p. 4). En este sentido, Josef K. no encuentra esperanza por parte del personal judicial, sino que lucha constantemente por obtener una respuesta lógica sobre la ley. El condicionamiento racional de la justicia y del derecho mantiene a K. aparentemente en libertad durante el desarrollo del proceso; sin embargo, esta libertad no es efectiva. Más bien, se trata de una libertad consumida y degradada por el propio procedimiento. Podría afirmarse que K. es libre solo en apariencia, ya que, en realidad, vive bajo una condición permanente de sometimiento y dependencia del sistema.

La pérdida de la autonomía de Josef K. constituye una evidencia más del condicionamiento al que es sometido por el sistema burocrático-judicial. El trato que recibe por parte de los funcionarios judiciales y de los demás personajes, marcado por la indiferencia tras ser etiquetado como “detenido”, lo posiciona ante la sociedad como un error o como un elemento prescindible. Para el sistema, esta condición representa un descarte, ya que el individuo deja de funcionar con normalidad dentro del orden establecido.

Esta alienación institucional se radicaliza en un proceso de deshumanización absoluta, donde el sistema despoja al individuo incluso de sus funciones vitales más básicas. Al respecto, Adorno (2008) señala que “El espacio de Kafka está sometido a maldición y proscripción; el sujeto, encerrado en sí mismo, se aguanta la respiración, como si no debiera entrar en contacto con nada que fuera diverso de él mismo.” (p. 174). En este tramo de la novela, la asfixia de Josef K. deja de funcionar únicamente como una imagen asociada al laberinto administrativo y adquiere una dimensión más profunda: expresa el deterioro de su propia humanidad. Los desvanes donde operan las oficinas del tribunal, cargados de polvo, calor y encierro, no solo limitan sus movimientos, sino que afectan su capacidad de relacionarse con el mundo. La dificultad para respirar adquiere un valor simbólico preciso. Josef K. aprende a contenerse, a vigilar cada gesto y cada palabra, como si su sola presencia

pudiera alterar un orden que ya lo ha señalado. De este modo, el acusado deja de actuar como un sujeto libre y comienza a percibirse a sí mismo desde la lógica del sistema que lo persigue.

El tribunal no se conforma con imponer una sanción. Su poder alcanza la esfera más íntima del individuo, invade el cuerpo, la conciencia y la percepción de la realidad. La separación entre el espacio judicial y la vida privada desaparece progresivamente. Lo que comenzó como un proceso externo termina instalándose en el interior del protagonista, transformando la sospecha en una condición permanente de existencia.

Desde una perspectiva crítica, este ambiente opresivo revela una visión sombría de la modernidad. Kafka muestra cómo las estructuras administrativas, creadas supuestamente para organizar la vida social, pueden convertirse en mecanismos capaces de someter al individuo sin recurrir a la fuerza visible. La violencia ya no adopta la forma del castigo físico, sino la de una presión continua que desgasta la voluntad y vacía de sentido la experiencia humana. Así, el aparato judicial de *El proceso* aparece como la representación de una sociedad gobernada por normas impersonales, donde la persona pierde relevancia frente a procedimientos que se perpetúan por sí mismos y donde la obediencia termina sustituyendo a la libertad.

Kafka expone una realidad en la que el hombre moderno se enfrenta a fuerzas anónimas que no puede comprender ni controlar, desprovisto de un centro ético al cual apelar y quedando irremediabilmente atrapado en una existencia marcada por la ansiedad, la inseguridad y la pérdida total de sentido.

Es precisamente en este vacío de sentido donde se inscribe la faceta más enigmática del absurdo kafkiano; es decir, la exhibición de una culpa sin delito. En el ámbito del derecho tradicional, la culpabilidad es contingente y, además, posterior; en otras palabras, resulta sólo por la infracción delictiva anterior y demostrable. No obstante, en el mundo de *El proceso*, la lógica se retuerce de forma tal que acaba siendo la lógica de la culpa estructural y apriorística. K. no es perseguido por lo que ha hecho, sino por lo que es.

La maquinaria judicial no necesita un delito específico porque la lógica implica que el sujeto ingresado en el sistema ya constituye un anómalo que hay que examinar. Así las cosas, la inocencia racional de K. al comienzo de la novela, puesta a prueba y puesta en duda gracias a su perfil de apoderado bancario, entrega un trabajo fallido en la medida en que demuestra que, en la modernidad administrada, nadie se puede autoafirmar inocente ante un régimen que ha instaurado la normalización de una clima de sospecha permanente. El efecto de esta contradicción de la responsabilidad sin delito específico resulta en la

autoacusación psicológica que desmorona la autonomía del personaje. El desencadenante de esta paradoja de una responsabilidad sin falta es un proceso de autoacusación psicológica que merma la autonomía del sujeto. Al no contar con un acta de acusación explícita, el intelectual calculador de Josef K. está obligado a regresar sobre sí mismo, a desplegar una búsqueda estéril de las posibles faltas a través de los recovecos de su memoria para justificar racionalmente el castigo que experimenta. La efectividad de esta violencia simbólica reside en que el tribunal no tiene que llevar a cabo una doble asunción de la culpa: solamente con evidente capacidad de inocencia vale la pena modificar su estado actual del sujeto, y este se convierte, así, en el propio canciller de su condena. La culpa sin delito se convierte en un dispositivo de domesticación existencial que devastaba el psiquismo del hombre moderno, que pasaba de una resistencia legal a una sumisión voluntaria ante un fallo invisible que, por ser sin lógica, deviene absoluto.

4.3 Análisis crítico desde la filosofía del absurdo y la deshumanización del protagonista

La obra puede entenderse de manera especialmente profunda desde la filosofía del absurdo, esa idea que surge cuando el ser humano intenta encontrar sentido en un mundo que parece no ofrecer respuestas claras. En *El proceso*, Kafka convierte esa tensión en el eje central de la experiencia de Josef K., un personaje que, desde el inicio, queda atrapado en una situación tan desconcertante como angustiante: es acusado sin saber exactamente de qué. Y quizá ahí está uno de los aspectos más inquietantes de la novela, porque cualquiera podría imaginar la desesperación de intentar defenderse sin comprender las reglas del juego.

A lo largo de la historia, Josef K. busca explicaciones racionales, intenta entender el funcionamiento del tribunal y actuar de manera lógica. Sin embargo, cuanto más se esfuerza, más se hunde en un sistema absurdo, confuso y completamente inaccesible. Kafka transmite así la sensación de que, en ciertos contextos, la razón deja de ser una herramienta útil. Para Wahnón (2001) “En el mundo creado por Kafka, al igual que en el mundo totalitario, culpa e inocencia se convierten en nociones sinsentido, y las personas son acusadas y/o condenadas en función de «delitos»” (p.273). En este entorno, existir se convierte en un delito abordado por un poder sistemático que oprime al hombre hasta la sumisión. Sin embargo, Josef K. no cede ante este mecanismo; por el contrario, busca mantener su postura

activa, logrando que el proceso se alargue como parte de su propia estrategia de resistencia frente al tribunal.

La deshumanización del protagonista también se vuelve cada vez más evidente. Poco a poco, Josef K. modifica su comportamiento para adaptarse a las exigencias del proceso, aunque nadie le explique realmente qué se espera de él. Es como si terminara aceptando reglas invisibles solo para sobrevivir dentro del sistema. Esa transformación resulta especialmente impactante porque muestra cómo una persona puede perder su identidad cuando vive constantemente bajo presión, miedo e incertidumbre. El absurdo ya no está únicamente en el mundo exterior: empieza a instalarse dentro del propio personaje. Como bien señala Sartre (1938) “Algo me ha sucedido, no puedo seguir dudándolo. Vino como una enfermedad, no como una certeza ordinaria, o una evidencia.” (p. 8). De este modo, la falta de sentido del entorno se metaboliza en el interior del protagonista; no es una conclusión a la que se llega mediante la lógica, sino una patología de la existencia que lo corroe. Josef K. al ver a otras personas acusadas en los pasillos, nota que están cabizbajos, nota que la burocracia humilla y despoja la hombría de aquellos acusados.

En el aspecto de la deshumanización absurda, Kafka hace uso de los tropos para expresar este enfoque característico de sus obras, recurriendo a sentencias devastadoras como la frase final de Josef K.: “Como un perro”. Esta expresión no opera como una simple comparación estilística, sino como la consumación de un proceso de degradación ontológica. Para comprender el alcance de este recurso, Nieto (2007) menciona lo siguiente: “la metáfora se dedica [...] a ser empleada como un instrumento deshumanizador, un «arma lírica», que «se revuelve contra las cosas naturales y las vulnera o asesina»” (p. 290). El lenguaje kafkiano actúa como un ejecutor, al igual que el tribunal judicial de la obra, como una maquinaria invisible que vulnera la dignidad humana del protagonista. El lenguaje ya no transforma al hombre, sino que anticipa su anulación, despojándolo de su humanidad incluso antes de la ejecución física. Josef K., al llegar a su final trágico y humillante, queda reducido a un vacío de sentido, su condición humana es desmantelada y su existencia, degradada, termina siendo desechada como la de una bestia, sacrificada sin razón ni justificación.

Las instituciones y el aparato judicial van diluyendo la identidad del protagonista, Etcheverry (2011) explica lo siguiente: “el lector de pronto se encuentra —en mimesis con K.— evaluando en su propia vida palabras, gestos y actitudes para saber si se está siendo habilitado o restringido, aprobado o sancionado.” (p. 210). La obra funciona como un espejo de la condición humana, una alegoría sobre la vida hacia a un juicio sin jueces visibles. Kafka

deja a sus lectores en medio del umbral de la incertidumbre, no lleva nada a un lado o explica de manera literal las situaciones racionales. La vida se expresa como lo rutinario, en Kafka la rutina es la esencia del servir o pertenecer a una sociedad estable dentro de su universo, en Camus vivir es el problema sin respuesta, pero con la generalidad salvaguardase en las tres posibles soluciones que propone en el Mito de Sísifo.

¿Qué significa ser buena persona? Más allá de lo moral, de la distinción entre lo bueno y lo malo, se abre la pregunta por el sentido de pertenencia y por la funcionalidad del individuo dentro de una sociedad que define lo vital y lo esencial en el universo kafkiano. El valor de una persona no radica únicamente en seguir reglas; sin embargo, en la representación alegórica de Kafka sobre el hombre moderno, este queda perplejo ante su fácil reemplazo, como un peón dentro de un juego de ajedrez.

Al asumir aquello que consideramos natural, que nadie es indispensable dentro de la sociedad, se revela el reflejo de un sentido frágil en la vida. Así, ser una buena o mala persona parece situarse más allá del bien y del mal. La deshumanización comienza precisamente en ese proceso de reemplazo: ante los ojos de la sociedad, entendida como una maquinaria intangible creada por el propio hombre, el individuo deja de ser valorado por su humanidad para ser medido por su funcionalidad.

Sin embargo, la sociedad no juzga únicamente la capacidad de una persona para cumplir una función determinada. También establece, muchas veces de forma arbitraria, quién merece reconocimiento y quién debe ocupar una posición subordinada. Esta dinámica recuerda al tribunal de *El proceso*, una institución que emite juicios sin ofrecer explicaciones claras y que somete a los individuos a criterios imposibles de comprender. Dentro de esa lógica, el valor de una persona parece depender de su disposición a obedecer y adaptarse a las exigencias de un sistema que demanda conformidad antes que autonomía.

En la obra de Kafka, el protagonista no responde al modelo tradicional del héroe que desafía abiertamente las estructuras que lo oprimen. Josef K. tampoco se convierte en un denunciante capaz de exponer las injusticias que padece. Su actitud es mucho más frágil y cotidiana. Intenta conservar la normalidad de su vida mientras una fuerza invisible y abrumadora altera cada uno de sus espacios. Su lucha no consiste en derribar el sistema, sino en encontrar un lugar dentro de él y comprender unas reglas que permanecen ocultas. Precisamente en ese fracaso reside la fuerza de la novela: el personaje termina revelando cómo un individuo común puede ser absorbido por un orden que no entiende y frente al cual pierde, poco a poco, toda capacidad de decisión.

Según Camus (2021) “Por eso Kafka expresa la tragedia mediante lo cotidiano y lo absurdo mediante lo lógico.” (p. 113). La obra representa lo trágico del hombre kafkiano cuando lo pierde todo: el sentido de la identidad y de lo humano. Josef K. acepta su tragedia, pero con la fascinación persistente de que puede tratarse solo de un error, algo que con el tiempo podría repararse; sin embargo, a medida que avanza la obra, se evidencia que no es así.

“El mundo de Kafka es, en verdad, un universo inefable en el que el hombre se permite el lujo torturante de pescar en una bañera sabiendo que no saldrá nada de ella”. (Camus, 2021, p. 112). Josef K. es un hombre que se aferra al deseo de comprender su situación; un apego casi ciego a su vida cotidiana lo mantiene inmóvil. Se lo puede denominar una esperanza trágica: una esperanza inalcanzable, en la que la búsqueda de la absolución del tribunal es, precisamente, lo que lo mantiene con vida.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

El análisis de El proceso mostró que el absurdo no aparece como un simple tema de la novela, sino como una experiencia que atraviesa cada uno de sus mecanismos narrativos. La fragmentación de los acontecimientos, la repetición de situaciones y la falta de una relación clara entre causa y efecto empujan al lector hacia el mismo desconcierto que vive Josef K. Nada termina de explicarse por completo. Cada intento de encontrar una respuesta abre una nueva duda. El juicio deja de ser un procedimiento jurídico reconocible y se convierte en una maquinaria opaca que funciona por reglas que nadie alcanza a comprender.

En ese escenario, Josef K. encarna a un hombre atrapado en una realidad que lo supera. Su culpa no nace de un delito comprobado, sino de una acusación cuya razón permanece oculta. Lo más inquietante es que, con el paso del tiempo, acepta esa culpa como si formara parte natural de su existencia. La inseguridad, el aislamiento y la pérdida gradual de autonomía revelan cómo el individuo puede quedar sometido a fuerzas impersonales capaces de moldear su conducta sin recurrir siquiera a la violencia directa.

La burocracia ocupa un lugar central en este proceso de degradación. Oficinas dispersas, funcionarios ambiguos y procedimientos interminables construyen una estructura que transforma a las personas en expedientes y funciones. El sujeto deja de ser alguien con voluntad propia para convertirse en una pieza reemplazable de una organización que parece existir únicamente para perpetuarse.

Desde la mirada filosófica del absurdo, la búsqueda de sentido está condenada al fracaso. El mundo creado por Kafka niega cualquier explicación definitiva y rompe la confianza en la razón como herramienta para ordenar la experiencia humana. El lenguaje, los espacios y los símbolos de la novela no se limitan a representar esa condición; la reproducen constantemente, acompañando la caída progresiva del protagonista.

Josef K. no logra enfrentarse al sistema ni escapar de él. Termina aceptando la lógica que lo destruye, y en esa aceptación se concentra una crítica dura y persistente a las formas de poder que marcaron la modernidad y que, todavía hoy, conservan una inquietante vigencia.

5.2 Recomendaciones

Se recomienda profundizar en estudios comparativos entre *El proceso* y otras obras representativas del absurdo, con el fin de ampliar la comprensión de esta corriente literaria en distintos contextos. Asimismo, resulta pertinente incorporar enfoques interdisciplinarios, como la sociología, la psicología y el derecho, para enriquecer el análisis de la relación entre individuo y sistema. Además, se sugiere aplicar la metodología hermenéutica y el análisis de contenido a otras obras literarias, dada su efectividad para interpretar dimensiones simbólicas y filosóficas. También es recomendable desarrollar investigaciones que examinen la vigencia del absurdo kafkiano en los sistemas contemporáneos, especialmente en relación con la burocracia y la pérdida de autonomía.

En el ámbito educativo, se propone integrar el estudio de la literatura del absurdo en los procesos de enseñanza de lengua y literatura para fomentar el pensamiento crítico. Igualmente, se sugiere profundizar en el análisis del lenguaje como mecanismo de deshumanización dentro de la narrativa kafkiana. Por último, se recomienda explorar con mayor detalle la relación entre culpa, poder y subjetividad en distintos contextos, con el propósito de comprender su incidencia en la construcción social del individuo.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. W. (2008). *Crítica de la cultura y sociedad I*. Ediciones AKAL.
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *DISEÑO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*.
https://www.researchgate.net/publication/352157132_DISENO_Y_METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION
- Bialakowsky, G., & Roggero, J. L. (2022). Culpa, excepción, interrupción: Kafka y el derecho. *Anamorphosis: Revista Internacional de Direito e Literatura*, 8(2), 11.
- Buceta, M. (2022). Entre filosofía y literatura: Albert Camus y la transición de la existencia absurda hacia la comunidad solidaria. *Revista humanidades*, 12(2), e50759.
<https://doi.org/10.15517/h.v12i2.50759>
- Camus, A. (2021). *El hombre rebelde*. Penguin Random House. (Obra original publicada en 1951)
- Camus, A. (2021). *El Mito de Sísifo* (2021.^a ed.). Penguin Random House. (Obra original publicada en 1942)
- Cano, D. (2020). *Franz Kafka. Una literatura del absurdo y la risa*. Bärenhaus.
- Chaves, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II(96).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15309604>
- Chaves, J. (2021a). La burocracia absurdamente perfecta: Una revisión de la interpretación de Franz Kafka a partir de Max Weber. *ACTIO NOVA: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (5), 133-161.
- Chaves, J. (2021b). La burocracia absurdamente perfecta: Una revisión de la interpretación de Franz Kafka a partir de Max Weber. *ACTIO NOVA: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, (5), 133-161.
<https://doi.org/10.15366/actionova2021.5.007>

- de Navascués, N. (2022). Hannah Arendt lee a Kafka: Una conceptualización de los rostros kafkianos a lo largo de la obra arendtiana. *Claridades: revista de filosofía*, 14(1), 11-40.
- Díaz Herrera, C. (2018). Investigación cualitativa y análisis de contenido temático. Orientación intelectual de revista Universum. *Revista General de Información y Documentación*, 28(1), 119-142. <https://doi.org/10.5209/RGID.60813>
- Espíritu, A. (2014). *El concepto de alienación según Augusto Salazar Bondy* (Primera edición). Universidad de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial.
- Etcheverry, L. M. (2011). El proceso de Kafka o los umbrales vitales del sabotaje. *Nuevo Pensamiento*, 1(1), 10.
- Flores, M. (2021). El Absurdo en la obra de Albert Camus. *Multiverso Journal*, 1, 6-14. <https://doi.org/10.46502/issn.2792-3681/2021.1.1>
- Giovannini, G., Salaris, F., Brito, J. V., Castaño, H., Flórez, F. C., Bracamonte, J., Burello, M. G., Farina, A., Ferrari, M., Krüger, F., Martínez, F., Massa, A., Pascansky, G., Quiroga, A., Rubino, A., Arce, R. S., & Saxe, F. (2025). Lecturas de Kafka, un siglo después. En *Área de publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades*. Área de publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. <https://editoriales.facultades.unc.edu.ar/index.php/publicacionesffyh/catalog/book/291>
- Kafka, F. (1925). *El proceso* / F. Kafka.
- Kierkegaard, S. (1958). *Temor y temblor* (13.^a-VII-1958.^a ed.). Editorial Losada, S. A. https://www.mercaba.es/ilustracion/temor_y_temblor_de_kierkegaard.pdf
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Grupo Planeta (GBS).

- Lara, C. (2024). Kafka, el escritor multilingüe. *Cuadernos Fronterizos*, (60), 41-43.
<https://doi.org/10.20983/cuadfront.2024.60.10>
- Lozano, Y. (2019). Teatro del absurdo en Ionesco y Beckett. *Marmórea - Revista Académica de Lengua y Literatura*, 54-59. <https://doi.org/10.33064/m.7.4907>
- Manrique, J. F. (2022). Camus y Kafka. Fundamentos de la filosofía del absurdo. *Perseitas*, 10, 323-349. <https://doi.org/10.21501/23461780.4329>
- Martínez, E. (2023). El misterio de las puertas y las puertas del misterio en Kafka. *Svět literatury*, 33(SI), 45-58. <https://doi.org/10.14712/23366729.2023.3.5>
- Martínez Matías, P. (2025). Walter Benjamin ante la obra de Kafka: Una interpretación inacabada. *Constelaciones: Revista de Teoría Crítica*, (17), 313-346.
- Nieto Yusta, C. (2007). José Ortega y Gasset y la deshumanización del arte. *Espacio, tiempo y forma. Serie VII, Historia del arte*, (20), 285-299.
- Nietzsche, F. (2013). *Así hablo Zaratustra: Un libro para todos y para nadie* (Segunda reimpresión). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1885)
- Nietzsche, F. W. (1998). *El ocaso de los ídolos*. Tusquets.
- Nietzsche, F. W. (2016). *El origen de la tragedia: Helenismo y pesimismo*. Ediciones LEA.
- Parejas, H. (2025). La máquina kafkiana: La monstruosidad en Kafka desde la analítica foucaultiana del poder. *Revista de Estudios de la Justicia*, (42).
<https://doi.org/10.5354/0718-4735.2025.76436>
- Pérez, R. (2007). “El Proceso” de Kafka desde la retórica. *Foro Interno : Anuario de Teoría Política*.
- Pinheiro Machado, R. (2006). *El obsceno pájaro de la noche* y el absurdo en la obra de José Donoso. *Anuario de Estudios Americanos*, 63(1), 233-250.
<https://doi.org/10.3989/aea.2006.v63.i1.12>

- Rodríguez, P. (2017). El concepto de alienación en Kierkegaard: Análisis del concepto ético de desesperación como descripción kierkegaardeana de la vida dañada. *Areté*, 29(2), 291-303. <https://doi.org/10.18800/arete.201702.003>
- Ruedas Marrero, M. J., Ríos Cabrera, M. M., & Nieves Sequera, F. E. (2009). Hermenéutica: la roca que rompe el espejo. *Investigación y postgrado*, 24(2), 181-201.
- Sartre, J. P. (s. f.). *El existencialismo es un humanismo*. Éditions Nagel, París. Recuperado https://proletarios.org/books/Sartre-El_existencialismo_es_un_humanismo.pdf (Obra original publicada en 1946)
- Sartre, J. P. (1938). *La náusea*. <https://www.suneo.mx/literatura/subidas/Jean-Paul%20Sartre%20%20%20La%20Nausea.pdf>
- Soriano, R. I. R. (2019). Josef K. y la culpa. Una reflexión a propósito de la teoría del sujeto de Althusser. *Sincronía*, (76), 89-104.
- Terry, Milton. S. (2015). *Hermeneutica Biblica: Introduccion a la Interpretacion Biblica*. CreateSpace Independent Publishing Platform.
- Wahnón, S. (2001). Una sentencia justa para Josef K.: Sobre *El proceso* de Kafka. *Isegoría*, (25), 263-279. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2001.i25.593>
- Weber, M. (2020). *Economía y sociedad*. Editorial Verbum.